

# Revista Filosófica y Literaria

*Director propietario: Manuel de A. Tolosa.*

OFICINAS: JOVELLANOS, 8, PRINCIPAL (JUNTO AL CONGRESO)



*Excmo. Sr. D. Alejandro Gidal y Mon.*

AÑO V.

15 de Enero de 1905.

NUM. 1.

Ayuntamiento de Madrid



## Excmo. Sr. D. Alejandro Pidal y Mon.

*Una de las más grandes figuras de la España contemporánea, es el ilustre tribuno cuyo nombre encabeza estas líneas.*

*Talento de los más privilegiados, su fama, acrisolada en una vida de actividad constante, no sólo es proverbial en España, sino que, salvando las fronteras, bien puede decirse que es universalmente reconocida, siendo actualmente considerado D. Alejandro Pidal como uno de los más eminentes estadistas de la política contemporánea.*

*Desde los comienzos de su vida pública se reveló como orador elocuentísimo, pero de una elocuencia especial, suya, característica.*

*En efecto, acaso sea hoy el primer orador de la tribuna parlamentaria española, y su oratoria vibrante, enérgica y arrebatadora tiene un estilo tan especial y propio que no se confunde jamás, bastando oír una vez su voz y escuchar sus valientes apóstrofes para que se quede grabada en la memoria.*

*Reúne también a la especial brillantez de la forma de sus discursos una sólida y bien fundamentada argumentación, hasta el extremo de estar reputado como uno de los mejores dialécticos del mundo.*

*Sin embargo de todo esto, cuando se dispone a hablar en público apenas si su preparación pasa de la lectura de algunos fragmentos de las obras de fray Luis de León, uno de sus favoritos autores, y en repasar algún trabajo de Renán ó un discurso de Lacordaire.*

*El primero de los suyos lo pronunció en casa del marqués de Heredia, donde se reunían Azcárate, Núñez de Arce, Moreno Nieto y otras eminencias; hoy, después de haber discutido en muchos empeñados debates con oradores de la altura de Castelar y Cánovas, es honra de la tribuna nacional.*

*Jefe de escuela, de secta ó de doctrina, el Sr. Pidal y Mon jamás se preocupó en ser jefe de un partido, y si éstos le llevaron al más alto sitio del Congreso fué sin que él tampoco aspirase personalmente a tan autorizada presidencia.*

*Formó parte de la famosa Escuela Pidalina y fué el «discípulo amado» de aquel cónclave de jóvenes de saber que presidía el insigne fray Ceferino González, gloria de la Orden dominicana.*

*Tomista en filosofía, se le ha considerado como de ideas poco avanzadas y, sin embargo, su liberal desinterés cuando del bien de sus semejantes se trata y su amor a la patria y a sus beneficiosos progresos no pueden ser más grandes.*

*Uno de sus biógrafos le califica de «Oconell español»; nosotros no encontramos para calificarle más que una manera: Pidal es Pidal.*

### NUEVOS PROBLEMAS DE DERECHO

## LOS ESTADOS "POR COMPRA,"

En la mayor parte de las capitales de Europa y en Nueva York, donde también se conoce mucho a la persona que ha dado lugar a estos comentarios y discusiones, han tenido lugar una serie de aquéllas, en las que por haber intervenido reputados jurisconsultos y estadistas de reconocida fama, no deben pasar desapercibidas para quienes siguen de cerca el movimiento de los sinceros diplomáticos

y especialmente las teorías á que aquéllos dan lugar, para venir con los nuevos datos que la realidad aporta, á reforzar ó rectificar, según los casos, las máximas doctrinas y juicios del Derecho internacional.

El asunto á que nos referimos y que todavía debaten las revistas profesionales extranjeras, es el á que ha dado lugar la última excentricidad de que los gobiernos europeos han tenido noticias oficiales, llevada á cabo por Jackes Blaysser, el aventurero millonario hermano del famoso «Azucarerito», ó sea del célebre *Petit sucrier*, quien con toda su inmensísima fortuna y después de llamar la atención, durante algún tiempo, de *todo París*, fué á morir víctima de aguda tuberculosis en uno de los hospitales de la ciudad del Sena.

Jackes, Jacobo ó Santiago, al tratar de comprar primero toda una población, y al intentar, últimamente, erigirse en Soberano constituyendo un imperio en el Sahara, ha venido á plantear sobre las pasadas discusiones, la del problema de si un particular puede ó no adquirir terrenos y aun territorios (terrenos más extensos) y considerarse dentro de ellos como un jefe de Estado, cuya soberanía, es claro, se impone, desde luego mermada por las condiciones de su origen ante los Estados de las antiguas potencias ó de los creados por razón de conquista ó medios naturales, anexión, etc.

En primer término, y prescindiendo del caso concreto á que ha dado lugar el caricaturizado «Jacobo I», nombrándose Emperador del Sahara y llegando á desembarcar con buques por él fletados en Costa de Oro, para ser después preso y tener que satisfacer cuantiosas indemnizaciones á Inglaterra, primeramente, decimos, hay que distinguir entre sí el terreno que se adquiere por un particular, ó mejor dicho, del que se posesiona, pertenece ya, siquiera sea no más que nominalmente, aunque no *de hecho*, á cualquier Estado ó si se trata, en efecto, de una extensión de tierra perteneciente á una región ó un país inexplorado.

Tampoco se hace preciso que en este último supuesto el territorio sin explorar lo sea por completo, sino que puede ser algo conocido y hasta en virtud de primitivas y ligeras exploraciones y viajes de ciudadanos pertenecientes en calidad de súbditos libres á determinados Estados constituidos conforme al Derecho internacional, pero viajes y excursiones que no se han continuado, ni allí en el país de que se trata han dado ocasión á que la Potencia ejercite ningún acto efectivo de su soberanía sobre aquel suelo, enviando ejército, gobernadores, etc., y constituyéndole en una colonia de la que es metrópoli la nación á que el viajero pertenecía; nada de esto puede hacer cambiar el concepto en buena teoría de que el territorio aquél carece de verdadero dueño y que en el caso de tenerlo lo serían *pro naturæ* los naturales ó indígenas del país.

El ejemplo que presenta lo ocurrido por Jackes nos servirá perfectamente para aclarar los conceptos anteriores.

Un súbdito francés desembarca en las costas de Africa, y pensando internarse en el interior, allí, donde la región está sin explorar y casi deshabitada, resuelve comprar á los naturales, si á ello se prestan, el suelo donde moran y se nombra desde un principio rey, emperador ó jefe del Estado que proyecta.

Cabe aquí preguntar: ¿Es realmente aquella nueva nación de la pertenencia efectiva de otra? Si lo es, surgen al momento otras dos cuestiones: ó la nación adquirente lo ha sido por conquista, en cuyo caso, los mismos naturales



no pueden desmembrar por venta ni cesión la integridad de un territorio que no es suyo en la hipótesis legal ó lo es solamente por descubrimiento, pero sin que después que el descubridor ó descubridores tomasen posesión de aquella tierra, izando en ella el pabellón de su país, haya éste ejercido allí actos de soberanía, ni aun relacionándose más con los naturales, limitándose á consignar en los mapas destinados á las naciones cultas que aquella zona ó terreno le pertenece.

En esta segunda hipótesis, resulta que el territorio de que se trata puede haber sido adquirido ó aprehendido *contra la voluntad* de sus anteriores poseedores, que siempre podrán oponer la razón de nacimiento á los nuevos propietarios que en nada consultaron su voluntad por los medios usuales en estos casos; plebiscitos, programas, proclamas suscritas, etc.

Podrá decirse que si se trata de un país incivilizado, acaso salvaje, no se puede recurrir á estos medios, pero entonces resultará que faltando para dar el valor legal al contrato la inteligente adquisiciencia de una de las partes, éste es nulo por ignorancia, y pudiendo dar lugar hasta á la suposición de mala fe por parte del adquirente, aparecer una descalificación, ya que no caben otros términos más duros en la escala de la penalidad dentro del Derecho entre las naciones; lo cual, dejando en libertad á la que se supone supeditada, hace que se les deje á los prístinos soberanos en disposición de poder enajenar sus dominios á quienes mejor les convenga ó les venga en ganas.

El *protectorado*, pues, en este supuesto, y mucho menos la *colonia*, no existen, no llegan á serlo, y, por tanto, ma podría presentarse en reclamación de derechos *convencionales* quien ninguno positivo y real puede oponer.

Hemos hablado únicamente en tesis generales de estricto derecho. Esbozando nada más las cuestiones que lleva anejas la *compra* de un territorio *sin dueño* ó deshabitado por un particular, hemos podido ver cuán difíciles, abstrusas é intrincadas son estas cuestiones, que si tienen mucho de interesantes y curiosas tienen otro tanto de complicadas.

Si en el caso de Jackes no ha habido más que unos cuantos millones que viniendo á mermar su fortuna la disminuyen y quebrantan para convertirse en indemnizaciones, acaso si hubiese sido una Potencia la que seriamente hubiera intentado la aventura, la guerra con todos sus horrores ensangrentaría la tierra de algunos pueblos cultos.

## LOS NEUTRALES EN LA GUERRA

### Indefensos y sagrados.

Todos los telegramas que las respectivas censuras del Gobierno de San Petersburgo y el mikado japonés han consentido en llegar á Europa, dando cuenta del terrible descalabro sufrido por las tropas rusas en Port-Arthur, han consignado con verdadero laconismo—y pocas veces estuvo mejor aplicado el vocablo—la noticia de que en la importante plaza, que fué inexpugnable baluarte de los moscovitas, habían sido derrumbados, al par que los demás edificios y destruídos al igual de las trincheras, los hospitales en los que la propia señora Stoessel, secundada por las mujeres de la población, ejercía los difíciles y bondadosos auxilios de la caridad.

Esta nota de los derrumbamientos de los hospitales, de haber resultado convertidos en montón humeante de ruinas aquellos lugares donde, por ser el sitio destinado á acallar el dolor, sólo deben reinar ángeles de paz y de caridad; el hecho de que lleguen hasta ellos el furor del enemigo y los estragos de la batalla, constituye un acto de los más lamentables, cuyas consecuencias son tanto más merecedoras de sentirse, por cuanto pueden, andando los tiempos, convertir en vergonzoso precedente lo que sólo puede atribuirse ahora en este caso á fortuitas é inesperadas circunstancias.

No otra cosa puede pensarse, dada la ilustración, la cultura y la disciplina de las fuerzas de los nipones.

Demasiado conocerá el Estado Mayor japonés que en virtud de la Convención de Ginebra del año 56, que regula é instituye la indemnidad de los hospitales de sangre y la de ambulancias para heridos, y merced á tratos y conferencias posteriores de carácter internacional, aquellos recintos, aun cuando estén situados dentro de las líneas enemigas, han de ser necesariamente considerados por ambas partes en beligerancia, como terrenos pertenecientes á potencias neutrales y, por lo tanto, sagrados é inviolables.

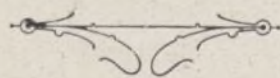
Cabe pensar, y así lo deben haber considerado las grandes potencias, testigos, aun cuando más ó menos lejanos, pero testigos al fin, de los horrores que precedieron á la capitulación de Port-Arthur que, como anteriormente indicamos, circunstancias eventuales hayan sido la causa que ha motivado esta desagradable nota; abona esta nuestra firmísima creencia el hecho, á toda hora demostrado por los japoneses, de estar animados de un gran espíritu de benignidad y cortesía compatibles con el combate; pero de todas suertes, siempre resultará que mientras al vencido se le otorgaban todos los honores del héroe que sucumbe en el campo de la lucha, retorciáanse convulsivos, sin albergue, los heridos que habían visto amputados sus miembros por los obuses enemigos.

Descendiendo al caso presente y en el que ninguna nación, ni siquiera Suiza, cuya blanca bandera es signo de paz y de parlamento, y lleva en su centro estampada la roja cruz de las ambulancias, se ha creído indicada para llamar amistosamente la atención, bien puede sostenerse que desde las alturas en que se sostenía el fuego de los japoneses sobre la población bombardeada, la tensión y calidad de este fuego, la circunstancia de ser aquél *cruzado* en muchos puntos y, sobre todo, la larga distancia, desde la cual se hacían los disparos y la posición indudablemente mal escogida en aquella plaza fuerte modelo, donde más se ha pensado en los depósitos de víveres que en los depósitos de carne humana lacerada y palpitante, el hallarse estos centros edificadas en lugares bajos, quizás mucho más de lo que una prudencial rasante aconsejaba, ha hecho que no pudiendo ser bien observados por los artilleros japoneses, cayeran, bajo sus proyectiles enfilados, acaso, contra el palacio comandancia del general Stoessel.

De todos modos, si lamentable es que en toda rendición se observe que al herido no se le han guardado las consideraciones que su veneranda situación requiere, todavía aún es mucho más de lamentar que por culpa de quienes emplazaron los hospitales ó de quienes emplazan las piezas de grueso calibre y gran alcance, que por olvido, error ó descuido de unos y otros, perezcan envueltos bajo las ruinas del techo del hospital, quienes ni siquiera acudieron á él á refugiarse, sino los que fueron retirados á la fuerza ó, sin darse cuenta de ello, del lugar de la acción, donde esperaban muerte más gloriosa.

No empaña esto, no, la victoria de los nipones, ni disminuye el heroísmo de los rusos; esta oscura nube que sobre las rojas llamas que inflamaron tantos días el cielo de Port-Arthur, se eleva como una tétrica mancha, nada implica para los horrores de la guerra.

¿Pero no puede implicar algo para las leyes de la guerra y de la humanidad?





## D. JOSÉ RUFINO DE OLASO

Una de las personalidades que por su patriotismo y gran desinterés han dado mayores pruebas en actos repetidos, es el Sr. D. José Rufino de Olaso, á cuya figura da un ambiente de actualidad la última generosa cesión que ha realizado de extensos terrenos destinados á edificar en ellos un museo de productos mercantiles hispanoamericanos.

Nació el Sr. de Olaso en San Salvador del Valle (Vizcaya), descendiendo de una de las más ilustres y antiguísimas familias vascongadas, y apenas contaría quince años de edad cuando salió de su país natal para dirigirse á la República Argentina, á donde llegó en 1854.

Consagrado á un trabajo constante que había de conducirle á una envidiable posición, después de once años de grandes esfuerzos, logró desarrollar algunas de sus provechosas iniciativas.

El importante Banco de la Provincia de Buenos Aires, fundó una sucursal en San Salvador de Lobos, y el señor de Olaso fué uno de los tres vocales propietarios, debiéndose á él principalmente el buen éxito del negocio.

En 1867 fundó, en aquella misma población, la Sociedad Española de Socorros Mutuos, y con ella no sólo dejó muy alto el nombre de su nación, sino que favoreció grandemente á sus compatriotas, necesitados de cariñoso y eficaz auxilio.

Regresado á España, cuando se inauguraba el magnífico palacio con que hoy cuenta aquella poderosa Sociedad que tanto lamenta su personal ausencia, lo primero que procuró fué

que sus padres hicieran cesión de unos terrenos que poseían, con objeto de destinarlos á espaciosa plaza pública, costeando él todos los gastos, y haciendo además importantes donaciones de diversa índole.

Vuelto á América, su laboriosidad é inteligencia acrecentaron su fortuna, y segunda vez de regreso á la Península, fué nombrado alcalde en 1879, de su pueblo natal, demostrando en las difíciles y críticas circunstancias porque aquel Ayuntamiento atravesaba, su rectitud, su celo y sus grandes condiciones de hombre de administración.

Realizó entonces una enérgica é inolvidable campaña en pro de la moralidad, alcanzando por su energía y actividades triunfo tan señalado como el que obtuvo en su

recurso de alzada ante el ministro de la Gobernación, contra un acuerdo de la Diputación provincial.

Por esta época, y cediendo exclusivamente á instancias del Sr. Olaso, sus señores padres cedieron los solares donde se han levantado las Escuelas y la casa Ayuntamiento, uno de los mejores edificios de su clase, de los pueblos rurales de Vizcaya.

También costeó de su peculio particular la construcción de un magnífico cementerio y adquirió en Orduña las fincas de una linajuda familia, bienes de los que formaba parte una hermosa capilla de gran valor histórico, que, merced á los dispendios del Sr. Olaso, ha podido conservarse.

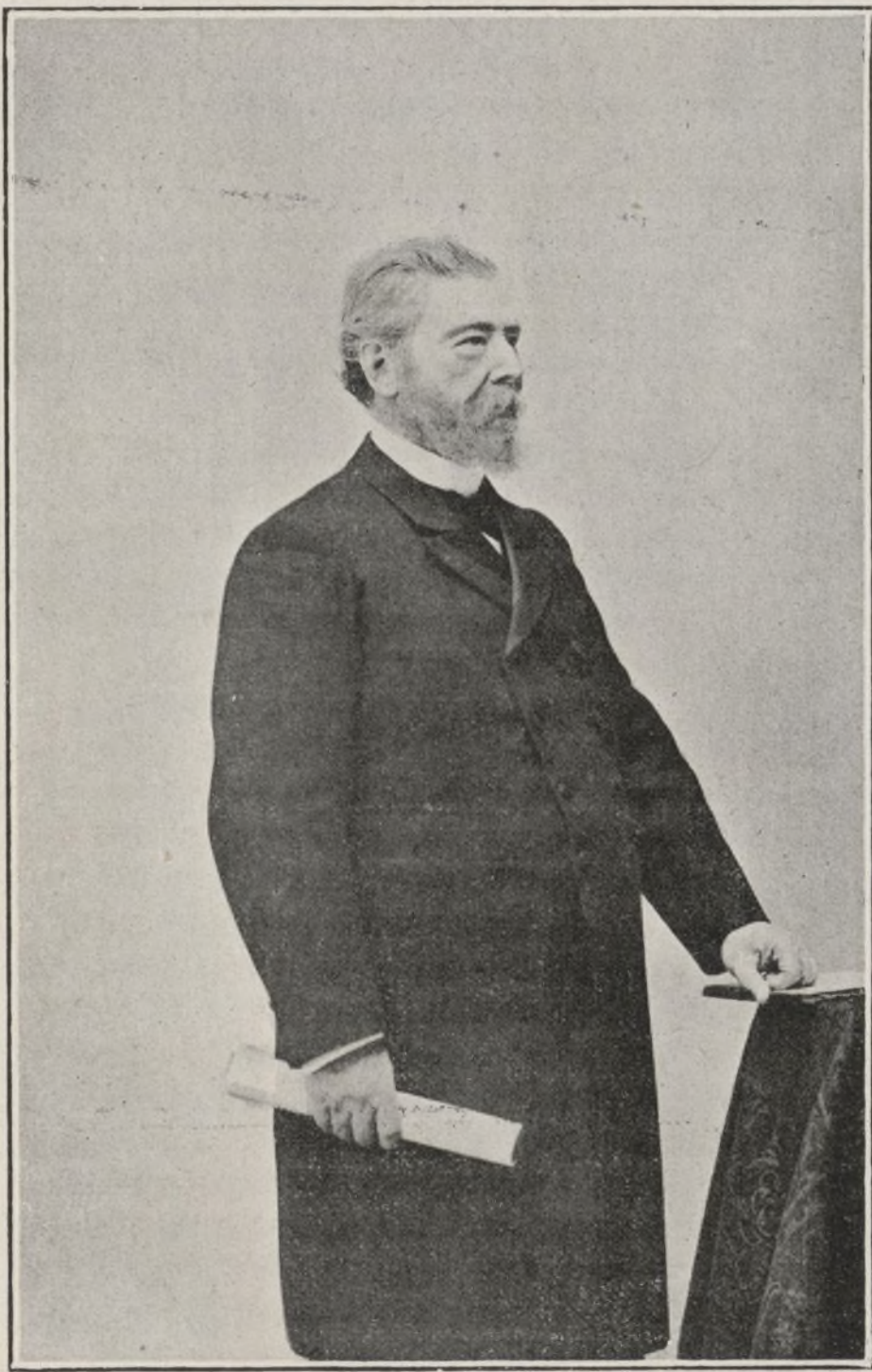
El nombre de nuestro biografiado va unido á felices acontecimientos de la vida de los dos grandes poetas vascongados, Iparraquirre y Antonio de Trueba, debiéndose á él que pudiera regresar á su patria, desde América, el insigne autor del *Guernikako Arbola*, é iniciando y presidiendo la Comisión que, encargada de asegurar el bienestar del eminente poeta, sólo pudo por haber sorprendido á aquél la muerte, costear la estatua que se halla en Bilbao, el mausoleo y entregar, después de cubiertas todas las atenciones, 7.000 duros á la hija del vate eúskaro.

Ultimamente, el Sr. de Olaso fijó su residencia en la capital de Vizcaya, realizando, sin embargo, nuevos viajes á la República Argentina, cuyo Gobierno le nombró Vicecónsul suyo en dicha villa, cargo en el

que, como cuando la visita de la fragata *Presidente Sarmiento*, patentizó una vez más su actividad y acierto.

Amante por igual de España y la República del Plata, y entendiendo que el intercambio de productos entre una y otra nación había de ser base de un engrandecimiento mercantil, ha inspirado campañas como la de *El Nervión* y realizado hechos como el de ceder terrenos de su propiedad para contribuir á estas laudables iniciativas.

Tal es á grandes rasgos, y dentro de los estrechos límites de un trabajo periodístico de esta índole, la biografía de uno de los hombres que más generosa y desinteresadamente vienen colaborando en la gran obra de estrechar los vínculos que unen á España con las Repúblicas sudamericanas, labor patriótica y admirable que bien justamente merece los elogios de todos.





## TRATADO DE COMERCIO RUSO-ALEMAN

A juzgar por todas las noticias e informaciones insertas en la prensa mejor enterada de Europa, por fin ha llegado á ser un hecho el tratado de comercio entre Rusia y Alemania.

Atraviesa realmente el Imperio ruso una época que no es en él la normal, ni mucho menos; circunstancias anómalas le vienen rodeando desde hace algún tiempo; su situación actual frente á las demás potencias europeas tampoco ha sido, desgraciadamente para ella, tan airosa ni preeminente como hace unos dos años tenía derecho á serlo por su política y su diplomacia.

Pero, estas mismas difíciles circunstancias por las cuales pasa ahora el Estado moscovita, una situación algún tanto apurada dentro del propio concierto europeo, especialmente desde el giro que han tomado los últimos hechos de armas entre Rusia y el Japón, lejos de venir á entorpecer ni á constituir un obstáculo para las negociaciones del convenio entre Alemania y Rusia ha contribuido á facilitar las relaciones entre una y otra gran potencia, limando en ciertos momentos y ocasiones asperezas que acaso en otra situación no hubiera sido tan fácil ó por lo menos tan pronta en sus resoluciones.

Pocas veces ha podido estar mejor aplicado el adagio de que «no hay mal que por bien no venga» como en ésta de que estamos ocupándonos, puesto que la negociación de este tratado que, por cierto puede servir de modelo á muchos de sus análogos actualmente tramitándose, entre otras naciones hubiera sido larga, difícil y penosísima, tal vez imposible en el caso de haberse llevado á cabo en otras condiciones á éstas en que el pacto ha quedado sellado.

El Imperio ruso, aparte tendencias históricas y militares, que no son del caso recoger en estas breves notas, tiene un grandísimo y bien señalado interés por captarse y poseer la leal y franca amistad de Alemania.

En la lucha arancelaria Rusia ha tenido necesidad de sucumbir á las elevadas tarifas á que se sometía á su exportación de cereales, y este mismo sacrificio del Imperio del zar se refleja igualmente en el convenio que acaba de firmarse, donde también los trigo y cebadas rusos van gravados por fuertes y elevados derechos aduaneros, para defenderse de los cuales y hacer frente en una especie de compensación á su comercio con Alemania, ha opuesto á ellas elevadas tarifas sobre la industria alemana del hierro, derechos que han de producir perjuicio muy señalado en la importación de aquel metal como producción alemana á otras naciones.

El canciller Conde Von Bülow ha sido objeto con este motivo de grandes censuras por parte de los librecambistas, quienes han llegado á afirmar que si bien es cierto que la suerte le había facilitado las negociaciones, terminándolas en un plazo mucho más breve del que se tenía calculado, en cambio, parece venir desarrollando una política mercantil cuyos resultados han de ser muy funestos.

Capriví, en efecto, y cuantos en torno suyo han hecho la política liberal y expansiva, tendió siempre á hacer disminuir las tarifas de los derechos de aduanas con el objeto también de obtener igualmente, en justa reciprocidad, análogos beneficios arancelarios de las demás naciones para los productos de la suya y trabajando, por consiguiente, á favor de la exportación alemana.

La política de Von Bülow es bien distinta de aquélla, y el actual canciller sube las tarifas para que los demás países hagan lo propio y resulte empequeñecido el mercado extranjero de la industria alemana.

Si por tales medios los proteccionistas rusos logran el fin que se proponen ó no, cosa es que el tiempo y las estadísticas de importación y exportación nos lo han de decir, pero, mientras tanto, ello es que el tráfico germánico ha de resentirse en gran manera con el último convenio con Rusia, y que esta potencia continuará, en cambio, sufriendo la fuerte tarifa que á sus cereales se le impone.

## ANÉCDOTA POLÍTICA

### MAYOR CABEZA

La mayoría de los grandes políticos, esos prohombres de partido que la gente admira por su seriedad, y la tienen, en efecto, pero haciéndola compatible con rasgos de gracejo y de buen humor, son generalmente dados á la ironía y á la sátira.

Manejando ambas con un ingenio afortunado, cual es propio de hombres eminentes y de talento muy verdadero, han llegado en ocasiones á pronunciar locuciones de gran intención, y en bastantes ocasiones á *hacer una frase*, que, recogida por los presentes, secundada por el auditorio, aplaudida y celebrada para que en ella resalte lo que la persona que la pronunció quiso dar á entender, puede llegar hasta el extremo de inutilizar á una personalidad política.

Mejor que en el salón de sesiones, donde los oyentes recogen cuidadosamente en su memoria una de estas frases; mejor que en el discurso ó la controversia, que fielmente reproducen luego los taquígrafos, donde estas frases se producen y se lanzan con la sincera espontaneidad de quien no se halla bajo la solemne y majestuosa autoridad del presidente de la Cámara, es en las accesorias habitaciones, en los pasillos ó las galerías, en el *buffet*, en la biblioteca, gabinetes y salas de escritura y lectura, peristilos y puertas de entrada y salida.

En una de éstas sucedió la anécdota que brevemente vamos á narrar, y en la que intervinieron el inolvidable tribuno D. Cristino Martos, como protagonista, y un diputado de esos que, ostentando por primera vez en las Cortes la investidura parlamentaria, y careciendo, por consiguiente, de la experiencia necesaria, se designan con el nombre de diputados «noveles».

En el salón la atmósfera era asfixiante, y muchos representantes de la nación acudían á las mamparas y á las puertas ansiosos de respirar un aire más puro.

El novel diputado había hablado días antes contra la política que hacía D. Cristino, pronunciando una oración que causó la hilaridad de la Cámara. El gran tribuno no le concedió importancia, y al día siguiente, en la tarde á que este sucedido se refiere, pronunció su discurso, uno de los más magistrales.

Su contrincante, pudiéramos decir, permanecía en una de las puertas con varios amigos. A este núcleo, aun cuando formando alguna separación, se acercó Martos cuando terminó de hablar, rodeado de sus admiradores y correligionarios.

Martos dejó su sombrero de copa sobre el pedestal de uno de los grandes candelabros de bronce que hay al lado de las puertas de entrada, y estuvo conversando con los suyos.

Cuando terminó y fué á salir á la galería, tomó el que él creyó ser su sombrero y se lo colocó en la cabeza; bien pronto vió que le venía pequeño.

El sombrero, que era sin duda del diputado inexperto, resultábale, en efecto, muy reducido, y entonces el dueño de aquél, queriendo acaso hacer una frase, dijo, apresurándose á descambiar los sombreros:

—D. Cristino; usted tiene más sombrero.

Al tono campanudo de la locución contestó la voz del príncipe de la tribuna:

—Perdone usted; lo que yo tengo es más cabeza.



# SENADORES Y DIPUTADOS

## D. Antonio López Muñoz.

Si la seriedad es, en todos los momentos y acciones de la vida, cualidad y condición ciertamente recomendable y meritoria, cuando se la hace brillar en los actos de la vida



política resulta aún más excelente y admirable, más digna de encomio y de justa y merecidísima alabanza.

No es esta virtud de la seriedad, por desgracia, no ya en nuestro país, sino en todos, circunstancia que acostumbra á concurrir de una manera general en la mayoría de los hombres públicos; antes, por el contrario, y aun cuando se descarte, desde luego, el menor asomo de malicia, un equivocado concepto de lo que constituye la verdadera política, como arte y como ciencia, para la gobernación y existencia debida de los Estados, hace que algunos entiendan que política como diplomacia son cosas perfectamente compatibles con ciertos juegos de habilidad que, si no muy conformes con la seriedad y la consecuencia, pueden, en cambio, conducir más rápida y seguramente á quien los emplea al logro de sus aspiraciones y á escalar los más altos y deseados puestos.

Pues bien; entre nuestros políticos y mejor diríamos entre los parlamentarios contemporáneos, uno de los que más avaloran los caracteres distintivos de su personalidad, por lo serios y lo consecuentes, es el Sr. D. Antonio López Muñoz, quien actualmente representa en el Senado la provincia de Albacete.

Persona de grandes y muy envidiables prestigios, y que goza de gran arraigo y simpatías verdaderas en toda aquella circunscripción, el Sr. López Muñoz es de aquellos que pueden envanecerse con justicia de ostentar la veneranda investidura de padre de la patria con firme razón y seguro fundamento.

Hombre de profundísimos y extensos estudios, dotado de una ilustración vastísima y muy experto y entendido en cuantas materias se relacionan con la Administración pública, es de los que han prestado y prestan muy útil-

mente su valioso concurso á las más importantes tareas legislativas de la alta Cámara.

Dadas las circunstancias que en él concurren y lo desahogada de su posición particular, podría haberse limitado á disfrutar de la tranquilidad que sus bienes le brindaban; pero, respondiendo á la confianza que en él han depositado quienes le otorgaron la representación de la provincia de Albacete, á ella y al engrandecimiento de España dedica todas sus mayores actividades y afanes.

Sin ambiciones y sin inmodestias, jamás solicitó cargos ni honores, siendo uno de los senadores más respetables y dignísimos.

## D. BARTOLOMÉ BOHÓRQUEZ

Aquí, donde por desgracia y no es ésta sola la nación donde se adolece de este mal, no siempre son los cargos representativos la más fiel ni pura expresión del sufragio, es verdaderamente consolador y agradable encontrar personalidades en las cuales encarna y se reflejan de una manera efectiva é indudable las inspiraciones y las tendencias de la opinión pública.

El Sr. D. Bartolomé Bohórquez y Rubiales, es una de las personalidades políticas que precisamente se encuentran en este envidiable caso, y por eso, al dedicarle hoy estos renglones, creemos un estricto deber de conciencia cumplir con uno que nos es sumamente grato.

Modesto hasta un extremo, que si bien avalora sus personales méritos, dificulta sobre manera la labor del biógrafo, el Sr. Bohórquez es de quienes gozan positivamente en su distrito de mayores y más verdaderas simpatías.

El Sr. Bohórquez es natural de Ubrique, provincia de Cádiz, y labrador, ganadero y propietario acaudalado; pocos como él pueden testimoniar con el arraigo de su fa-



milia y de sus bienes el derecho á la dignísima representación con que viene investido á las Cortes.

Durante tres legislaturas ha sido elegido diputado por el



mismo distrito, el de Grazalema, de la misma provincia de su pueblo natal, que actualmente representa en el Congreso, pudiendo asegurarse que, como ya decimos, pocos cuentan con las simpatías con que el Sr. Bohórquez tiene en el pintoresco pueblo que le confía su representación.

Persona de ilustración muy vasta y de gran cultura, es altamente entendido en cuestiones económicas, con especialidad de todas aquellas que más íntimamente se relacionan con la agricultura y la ganadería, á las que por razón de su fortuna ha tenido que dedicar gran parte de sus estudios, como así también adquirido al frente de su administración gran experiencia.

Afable y sencillo en su trato, como deben serlo todos los hombres de talento, el Sr. Bohórquez lo mismo atiende al rico propietario que al mísero labriego que á él acude á exponer sus quejas ó en demanda de auxilio, y á buen seguro que si todos los terratenientes del Mediodía de España estuviesen dotados de su desinterés y de su caridad, cuestiones tan amenazadoras como la crisis de los trabajadores del campo y la cuestión social en Andalucía, tendrían pronta y favorable solución.

Consecuente en política, del Sr. Bohórquez, eterno rehusador de cargos oficiales, sólo puede afirmarse que tiene una bien definida y marcada: la política que defiende y ampara todo cuanto puede redundar en bien de la nación.

#### AMERICANOS ILUSTRES (NICARAGUA)



#### D. CAMILO CASTELLÓN

Subsecretario de Fomento y Obras públicas.

Uno de esos hombres que parecen elegidos por el destino para honrar á los pueblos donde nacen, es el joven ingeniero americano cuyo retrato publicamos en estas columnas.

Nació D. Camilo Castellón el año 1875, siendo su patria la joven República de Nicaragua.

Desde los primeros años de su infancia empezó á revelar las nada comunes prendas con que estaba dotado, comenzando sus estudios en el Instituto Nacional de Accidentes, llegando á tal grado su constancia y su fe en el estudio, que bien pronto llegaron á ser coronados brillantemente sus esfuerzos, obteniendo á los diez y seis años

de edad los títulos de maestro de educación superior y perito mercantil, y un año después los de bachiller en Ciencias é ingeniero topógrafo.

Como para ejercer las funciones de juez agrimensor requiríanse los veintiún años de edad, el Poder Legislativo, en vista de las honrosas circunstancias que concurrían en favor del joven ingeniero, dispuso, por vía de gracia, habilitarle el tiempo, para que funcionase como tal juez desde los diez y ocho años de edad en que se hallaba.

Bien pronto como ingeniero manifestó sus revelantes méritos en la construcción de la línea ferroviaria de Nazaya á Dirianta, que dirigió, y cuyos trabajos se inauguraron en Octubre de 1895.

Poco tiempo después fué elegido diputado á la Asamblea constituyente de la República, por el departamento de Nueva Segovia. En 1897 es nuevamente electo diputado al Congreso Nacional, y en 1898 otra vez elegido diputado suplente á la gran Asamblea federal constituyente, cuya solemne instalación tuvo lugar el 24 de Junio de aquel año.

En 1899 renunció la Diputación para encargarse de la jefatura del Tráfico de la División Occidental del Ferrocarril; en este puesto desarrolló grandes y laudables iniciativas que le hicieron acreedor al aplauso de todos sus compatriotas.

En Mayo de 1903 el Gobierno de su país dispuso enviarle como secretario de la Legación de Nicaragua ante el Gobierno de El Salvador, nombrándolo á su regreso de aquel puesto, que desempeñó con gran brillantez, subsecretario de Estado en el ramo de Fomento y de Obras públicas.

Por acuerdo del 30 de Abril del corriente año, se le confirieron también los cargos de interventor técnico del Ferrocarril y superintendente general de los Vapores Nacionales, desempeñando todas estas funciones con el beneplácito del Gobierno y del público en general.

Asimismo formó parte, cuando se reunió en Madrid el Congreso Internacional Hispano-Americano, de una de las subcomisiones que dichos delegados eligieron.

En su vida privada, es un buen hijo y un excelente hermano. En la sociedad es un cumplido caballero, modelo de pundonor y de honradez y un amigo servicial y sincero.

Es D. Camilo Castellón el más joven de los miembros del Poder Ejecutivo de Nicaragua, y su patria cifra en él grandes y muy halagadoras esperanzas.

#### POLITICA Y DINERO

#### Empréstitos americanos.

Hace tiempo que viene realmente constituyendo una verdadera preocupación en los centros bursátiles y financieros de Europa la situación económica en que se supone, con más imaginación que positiva cuenta de los hechos, colocados á la mayoría de los Estados de Sudamérica, y en general á todos los países donde nuestro idioma se habla y constituye el lenguaje oficial.

En efecto, resulta, á creer á los partidarios de estas equivocadas opiniones, que la situación económica en que se encuentran aquellos Estados no admite nunca los términos medios que se concede á otras potencias de Europa y aun de la misma América, sino que casi siempre se les atribuye ó el florecimiento más feliz y próspero ó poco menos que el hallarse en la más terrible de las ruinas.



Esta torcida opinión conduce á gravísimos errores, y no es lo peor de ellos que se mantengan en el terreno de las teorías, sino que trascendiendo también al de la práctica, dan lugar á ocasionar positivos y verdaderos perjuicios que redundan de una manera muy marcada en contra de los intereses de las naciones americanas á que nos venimos refiriendo y que, siempre sagrados y respetables, deben ser mirados con toda la consideración que se merecen.

Decimos esto, á propósito de algunos juicios hechos acerca de los empréstitos de algunas repúblicas Hispano-americanas, y que realmente conviene rectificar con toda la energía posible, pudiéndose afirmar que esta campaña es de estricta justicia y de imparcialidad verdadera.

No son, ni mucho menos, aquellas simpáticas naciones las que han llevado á cabo mayor número de empréstitos, ni es tampoco exacto, de ninguna manera, que la cuantía de aquéllos sea exorbitante en sí misma, ni supere, ni exceda á la que ascienden muchas operaciones análogas de Europa.

Las deudas de las repúblicas Hispanoamericanas quedan muy por bajo de las de otros países, y conviene tener en cuenta que no nos referimos ya á los empréstitos extraordinarios, de carácter especial, que como los últimamente votados por Rusia para atender á las necesidades de la guerra con el Japón, hacen que la cifra del total de sus deudas se eleve considerablemente, sino á aquellos otros que pudiéramos considerar como normales.

Inglaterra y Alemania, y últimamente en proporcionalidad mucho mayor esta segunda nación, han gravado de una manera extraordinaria sus presupuestos y solamente las cantidades destinadas á amortizaciones y para pago de intereses á los tenedores del papel emitido en los empréstitos representan sumas importantísimas.

Alemania, en los presupuestos que comenzarán á regir en 1.º de Abril de 1905, ofrece una marcadísima tendencia á aumentar los gastos, principalmente aquellos que se refieren al Departamento de la guerra; Francia, por su parte, también parece no reparar en sacrificios pecuniarios para vivir precavida contra cualquier eventualidad, y, Suiza misma, cuyo Tesoro es al presente de los más desahogados de Europa, tiene bastantes millones en su saldo en contra.

No queremos citar de intento otras naciones europeas; pero si nos refiriésemos, por ejemplo, al Japón, cuyo último empréstito levantado ha dado lugar á extemporáneos entusiasmos de Inglaterra, ó á los Estados Unidos, donde la situación financiera, desde mucho antes de su guerra con España, y recargada á contar desde sus primeros preparativos para esta campaña, no es tan lisonjera como suelen creerla algunos, podemos observar que no son todas las naciones que, á menudo, hablan y barajan las cifras de los presupuestos de las potencias Sudamericanas, las que pueden levantar orgullosamente su voz y mostrar tranquilas los números consignados en los suyos y alardear de próspera y dichosa situación financiera.

Lejos, pues, del ánimo de quienes no quieran ejercer el poco grato oficio de agoreros, el hacer afirmaciones completamente desprovistas de fundamentos serios, acerca del estado de la Hacienda de las repúblicas Sudamericanas.

Estas, como todas las demás naciones, gozan de mayor ó menor prosperidad, muévense generalmente en un término medio, ni más ni menos que los otros países, y está probablemente tan lejos de la verdad y de lo exacto que arrastren una existencia mísera y próxima á la bancarrota, como que les sobren tantos millones en las arcas de sus Tesoros públicos que no sepan qué hacerse con ellos.

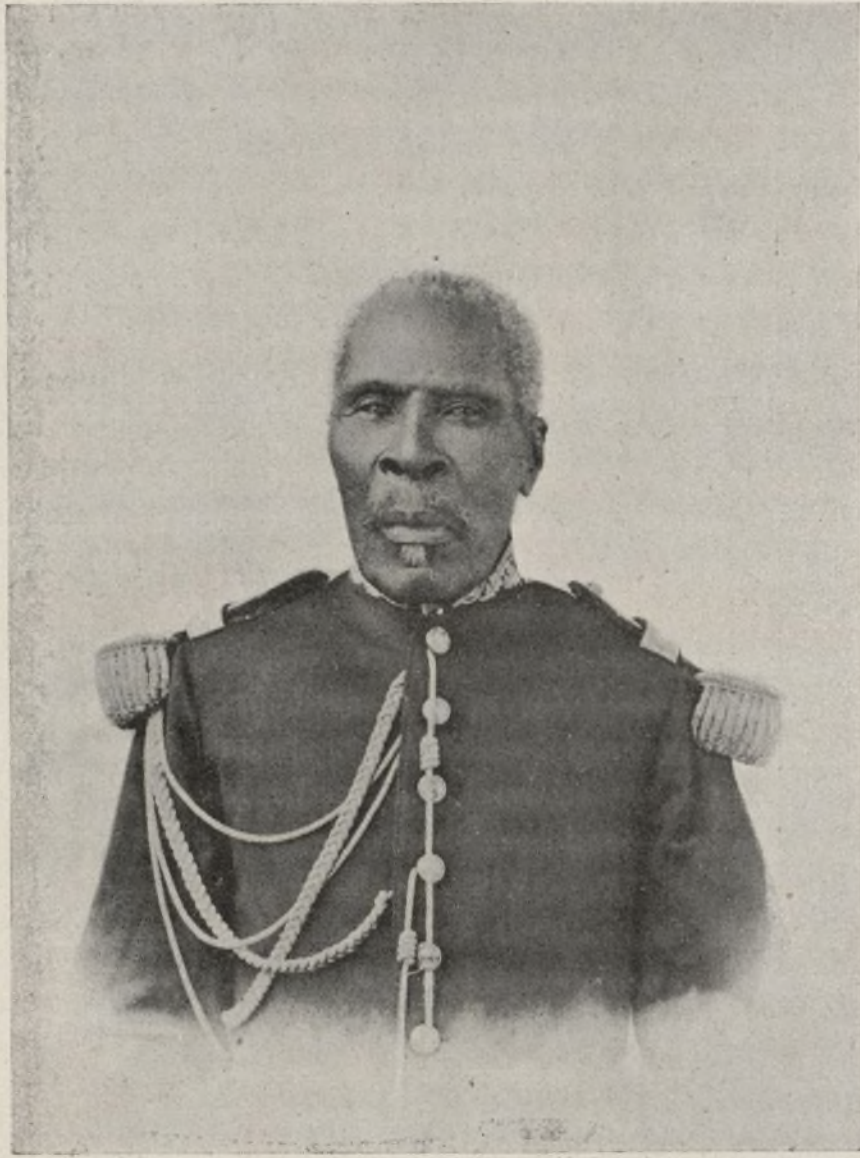
Lo que suele ocurrir en estas cuestiones, es que la política suele mezclarse en el asunto, y viéndose éste á través de ese mismo prisma, resultan los hechos de un color en muchas ocasiones muy distinto y diverso del que realmente ofrecen.

Despojémonos, por consiguiente, de todo género de prejuicios y de preocupaciones, abramos los ojos á la realidad y no se vaya, quizá con un honrado propósito y con un leal entender, pero que en el fondo resulta altamente perjudicial para los intereses de los países Sudamerica-

nos, á entorpecer creando una atmósfera viciada, la marcha y el desarrollo económico de estos mismos pueblos.

## EL GENERAL NORD ALEXIS

Entre los jefes de Estado regidos por la forma republicana, la personalidad del general Nord Alexis, que actual-



mente ocupa la presidencia de la República de Haití, es una de las que bien merecen fijar en ellas la atención.

No debido á los vaivenes de la política, á resultados de un azar ni de circunstancias imprevistas, sin el menor asomo de destempladas luchas y amañes electorales, el ilustre general que hoy figura al frente de la simpática República haitiana, ha sido elegido para ocupar tan alto puesto por la opinión unánime del país que ha visto y ve en él al hombre dispuesto á hacer por su patria todo el bien que pueda y hasta llegar á sacrificarse en aras de ella, si preciso fuese.

Haitiano, por su nacimiento, el general Nord Alexis lo es también por su corazón, siendo el amor á su pueblo el primero de sus afectos y el más intenso de sus cariños.

Su carrera política, lejos de ser improvisada, ni siquiera rápida, sino más bien relativamente lenta y paso á paso, demuestra en infinidad de casos y circunstancias su desinterés y su abnegación, y si al fin ocupa la posición brillante que le instituye en el primer magistrado de la pequeña y culta República, débela tan sólo á sus propios y personales méritos, á sus antecedentes, á su historia pública, verdaderamente ejemplar y digna de toda emulación y respeto.

Al frente del Estado que ahora preside el general Nord Alexis ha procurado acentuar todas aquellas corrientes que él ha considerado favorables para la mayor ilustración y cultura de su pueblo, y en este sentido la enseñanza pública le debe un grande y poderoso apoyo que ha sido la base y fundamento de los grandes progresos, ciertamente asombrosos, que en varios órdenes de la vida social ha realizado aquel país desde pocos años á esta parte.



Hombre de bastantes iniciativas y de excelentes dotes de mando y de organización, ha llevado á la práctica reformas verdaderamente saludables y beneficiosas para la República, reorganizando muchos servicios, creando otros nuevos y poniendo en orden una Administración que adolecía de algunos defectos.

Enamorado también de la cultura y las costumbres de las grandes naciones de Europa, ha procurado introducir en su país mejoras que éste le agradece, y hábil diplomático y correctísimo político, su nombre y su persona son estimadísimos y apreciados en todas las primeras potencias, con las que mantiene frecuentes y amistosas relaciones.

Militar entusiasta de la ordenanza y de la disciplina, caballeresco, cortés, de afable trato y de una modestia y sencillez que encantan, el general Nord Alexis, es, en efecto, el hombre eminente que Haití necesitaba y el político que precisaba colocar al frente de aquel Estado, por sus méritos, su cultura y su patriotismo.

## España en Marruecos.

### Los tratados y la diplomacia del Emperador.

Es indudable que el nuevo aspecto que los asuntos de Marruecos van adquiriendo, por lo que respecta á la política exterior con que el gobierno de aquel Imperio pudiera creerse que nos sorprendía, tienen algo de extraño que es de sumo interés recoger y reflejar.

El sultán Abd-el-Azis, envía á las capitales de Inglaterra, Francia, Alemania y España una Embajada especial con el carácter de extraordinaria, á cuyo frente figura diplomático tan hábil como Sid el-Mokri, y cuyo objeto es el de hacer algunas observaciones del Emperador de Marruecos acerca de los últimos tratados llevados á cabo entre los gobiernos respectivos de las mencionadas naciones.

El mencionado Embajador marroquí, ha decidido, como era de suponer, principiar su misión, que no deja tampoco de ser espinosa y delicada, por Madrid, pero después de haberse detenido en Gibraltar.

Ya colocado en este terreno el asunto, no pueden ofrecer duda, aun para los menos avisados en cuestiones de política africana y en asuntos diplomáticos, los intentos que persigue el Sultán de Marruecos, quien tal vez advertido por sus ministros, aunque á destiempo, de las intenciones que pudiera ocultar el protectorado francés, dirige sus gestiones á ver el modo y la manera de rectificar en algunas partes los posteriores convenios á que la política iniciada por aquél y desarrollada, muy hábilmente, por cierto, por Francia, ha dado lugar con las otras Potencias europeas.

Mr. Delcassé bien puede suponerse que habrá empleado cuantos recursos haya podido tener á mano para ocultar la verdadera actitud en que el Imperio de Marruecos parece ahora colocarse, después de su prolongado silencio y de su paciente inacción, pero, sin embargo del silencio de agencias y corresponsales, ante el hecho del nombramiento de la Embajada que el Emperador envía á Europa, nadie puede ya desconocer la situación efectiva en que se coloca el Mogreb.

La existencia, más aparente que real, pues esto último ya hace tiempo que no lo fué, de un orden y una tranqui-

lidad perfectos en los terrenos y zonas inmediatas á Tánger, cabe sospechar que hace que hoy puedan correr mayores peligros que antes, intereses y personas de diversas nacionalidades allí establecidos y confiados en ese mismo mantenimiento del Derecho de gentes. Algunas Potencias, y Francia es en ello la primera, pueden ver ahora algún tanto comprometidos aquellos bienes y súbditos, y si á esto se añade que el Sultán busca la manera, valiéndose más que de su diplomacia de su astucia, de estorbar á sus tutores europeos, fácilmente se comprenderá que la cuestión no es tan clara como se decía y que á la más impensada de las ocasiones pueden complicarse seriamente.

Demuestra de una manera clara la determinación del Sultán de enviar á Sidi-el-Mokri á Europa, la intención de aquel soberano de intervenir en la cuestión diplomática que Inglaterra, Francia y España, resolvieron á su gusto, prescindiendo para ello de su autoridad.

En este supuesto, á tiempo estaríamos de rectificar algunos yerros en que incurrimos durante el transcurso de aquellas negociaciones, varios consignados desgraciadamente en los documentos á que ellas dieron lugar, y aclarar algunos conceptos con ellos relacionados.

El reconocimiento de nuestros derechos en la zona rifeña, hecho por Francia, aun cuando con todas las salvedades de que nuestra historia y conquistas lo abonan y afirman, no es ninguna gracia ni ninguna concesión, pues que hace más de cuatro siglos que España se encuentra en posesión de las cuatro posiciones estratégicas que pueden considerarse como las llaves de toda aquella región, bastando con nuestra acción de presencia para que, respetado por todos este derecho, se evitara que ninguna otra Potencia pudiera inmiscuirse en lo que afectase á estos territorios.

Respecto á si procedieron los representantes de nuestra Nación equivocadamente, al decidir llegar á entrar en negociaciones con Francia respecto á Marruecos, sin considerar ó caer en la cuenta de que el Soberano oficial de aquel mismo Imperio permanecía ajeno á ellas, nada diremos por nuestra parte.

Es exacto que esta soberanía del Sultán, que apenas si llega á rey de Fez, tiene más de nominal que de efectiva, que insurrecciones repetidas y continuadas, ninguna de ellas reprimida en absoluto ni por completo destruída en sus gérmenes, hace que se titulen emperadores hasta tres personas; que en la zona semieuropea reina un gran desbarajuste; que en las kabilas existe una persistente anarquía y descontento; todo eso es sabido, pero de todas suertes, el Estado Imperio de Marruecos, figura todavía para los cancilleres europeos como regido y gobernado por Abd-el Azis.

Esto no obstante, lo mismo el tratado francoespañol, que antes el anglofrancés, se convinieron sobre bases de las que no se dió entonces conocimiento al monarca marroquí, y por tanto, aun cuando entre las principales de aquéllas figuraba el respeto á la integridad del territorio de Marruecos y el mantenimiento de la autoridad del Sultán —pues no faltaba más sino que de ambas circunstancias se hubiese prescindido—aparte de que pudiera creer el Emperador que más que en atención á él y á su Estado habían sido consignadas para servir de cortapisa á futuras ambiciones de las Potencias contratantes, sirviéndoles de estorbo para su política ulterior, de todos modos resultará que las tres naciones convinieron, pactaron y discu-



tieron acerca de un terreno á cuyo principal interesado no se consultaba para nada.

Este apréstase ahora, ya apercibido, á intervenir en el asunto; pudiera haberlo hecho, es cierto, con mayor antelación ú oportunidad; mas sea como quiera, imposible es negarle su derecho á que sean atendidas sus indicaciones.

A nosotros, ahora, nos corresponde aprovechar la ocasión que nos brinda la Embajada marroquí y la evidente actitud en que se ha colocado el Sultán, para arrimar la rectificación á nuestro derecho y á nuestros intereses y procurar obtener el más favorable resultado de las nuevas negociaciones que en lo sucesivo pudieran entablarse.

El Emperador envía también á su ministro á Berlín y la misión diplomática detiénese en Gibraltar; además, pretextando atajar las pretensiones del sublevado Raisuli, consulta á los norteamericanos y telegrafía al cónsul de los Estados Unidos en Tánger, que actualmente se encuentra en aquel país, para que regrese pronto á Marruecos á fin de ayudarle á contener al insurgente aventurero...

¿No podría ver en estos detalles cualquiera que fuese algún tanto suspicaz y receloso, el objeto de la política del Sultán en los actuales momentos, de ponerse al habla con la gran República americana, luego con Alemania, después con Inglaterra y, en último término, con Francia y España, que deben aparecer como las que tienen más razones para estar interesadas en esta misma política y tender á mantener sus recientes tratados acerca de Marruecos?

Desde luego, Alemania y los Estados Unidos vienen á constituir ahora dos nuevos factores que principian de una manera análoga á como comenzó Inglaterra á poder intervenir de un modo directo, descubierto y positivo en la política de Marruecos, y este solo síntoma implica una grandísima importancia que hay que añadir á la que ya de por sí mismo entrañaba el asunto.

Necesario es, por consiguiente, que los representantes de España vivan precavidos frente á los futuros acontecimientos y no pierdan nunca de vista en este problema tres importantes datos: la intervención interesada de nuevas potencias y la de Inglaterra y Francia; la hábil y sagaz política marroquí y los sagrados intereses de la patria por los que hay que velar y defender.

## FRANCIA

### La política de China en la guerra ruso-japonesa.

De todos los actores «neutros» que se interesan en la guerra ruso-japonesa, la China puede reivindicar el primer puesto por su situación geográfica particular y por la política que le dictan los acontecimientos que se agravan de día en día.

La China, en efecto, sufre una fluctuación; las noticias particulares que nos llegan de Shanghai anuncian que las sociedades secretas continúan agitándose en el Imperio y los europeos comienzan á temer los desórdenes de estos últimos años.

Francia tiene una situación moral excepcional en el Extremo Oriente.

¿Qué debemos pensar nosotros del apasionamiento de la China ante las potencias europeas en general y ante la Francia en particular?

Somos de aquellos que reconocen lo bien fundado del

peligro amarillo. No atacamos especialmente á la base de esta cuestión, es decir, que no creemos en el peligro amarillo por los amarillos; pero estamos persuadidos de que la China es un terreno sobre el cual se mueven complicaciones europeas que pueden sernos funestas. Se puede clamar con ironía; sea. Admitimos todas las críticas, pero estamos libres también de hacer constar nuestro alejamiento de los negocios chinos en el momento en que Inglaterra y Alemania estrechan en punto diferente su comercio diplomático con el Celeste Imperio.

Nos echan en cara muy tarde nuestra pérdida desde el punto de vista comercial é industrial. Contentémonos por hoy, con señalar nuestra posición delicada ante los gabinetes de Londres y de Berlín.

China, por su parte, toma posición. Espera el momento favorable para agitarse.

Tenemos, por otra parte, ante los ojos las palabras oficiales que confirman esto que anticipamos. Nuestro compañero Andrés Néde, del *Figaro*, refiere las declaraciones que le ha hecho en una *interview* el ministro de China en París.

Reproducimos estas palabras, que no deben ser desnaturalizadas por comentario alguno:

«El Japón y la Rusia se batan en este momento sobre nuestro territorio. La población de tres provincias del Este sufre todos los horrores de la guerra, y esto, es un gran motivo de tristeza para nuestro Gobierno, del cual usted conoce el carácter paternal.

Cuando la paz haya sido firmada, cualquiera que sea entonces el vencedor, tendrá que reconocer siempre el derecho de soberanía de la China sobre el teatro de la guerra.

Nadie, por otra parte—ni la Rusia ni el Japón—, niega un sólo instante este derecho de soberanía que es manifiesto. Todo el mundo sabe que la Mandchuria es la cuna de las dinastías de los Ta-Tsing: que éstos la poseen desde hace siglos.

Nuestro derecho está tan bien establecido que los mismos beligerantes se ven forzados á reconocer que se batan sobre un territorio que ni el uno ni el otro pueden legítimamente reivindicar. Este es el lado bastante singular de la guerra actual.

Parece evidente, que si se permite predominar, después de hecha la paz, á una sólo potencia en Manchuria, no será éste un buen medio de evitar los conflictos futuros; abrir las tres provincias del Este á la actividad y al comercio de todas las potencias semejantes, á pesar de lo que piensan muchos de nuestros compatriotas, debe ser más provechoso á la causa de la paz general y al bien del país mismo.

Usted sabe que en este momento se manifiesta en la corte un movimiento de sabias reformas y no es imposible que estos estudios maduros y reflexivos tengan por consecuencia instituir el régimen de la puerta abierta, no solamente en Mandchuria, sino también en las otras partes del Imperio.

Hemos estudiado pacientemente todas las reformas útiles de adoptar porque es conveniente guardarse de toda precipitación en los actos que condena Confucio y que vuestros principios científicos condenan también.

No sé que piensa S. M. del régimen de la puerta abierta, pero que este régimen le sea agradable no es una cosa imposible. Nuestro soberano desea conservar buenas relaciones con todas las potencias para permitir las reformas que él desea cumplir en la paz actualmente.

Tenemos frecuentemente ocasión de aproximarnos á V. E. Soueng-Paoki, y hemos admirado siempre el valor personal de este diplomático eminente.

La situación especial que ocupa aquí y el crédito que tiene en la corte del Emperador dan á sus palabras el valor que requieren las declaraciones de esta índole.

El tiempo dirá si tenemos razón, y si el mandatario del Celeste Imperio en Francia ha sido también buen profeta.»

(De *Les Annuales Diplomatiques & Consulaires*.)



# MISCELANEA

## GRAN MUNDO

El día 12 del presente Enero recibieron muchas felicitaciones, con motivo de celebrar sus días, los condes de Casasola, Mejorada del Campo, Vilches y Gondomar.

También se vieron muy concurridos los elegantes salones de los marqueses del Vadillo, pues fueron muchas las distinguidas personas de la sociedad madrileña que acudieron á desearle todo género de dichas y venturas á la gentil Hortensia, hija menor del ministro de la Gobernación.

Un cuadro muy animado presentaba la casa de la calle de Santa Isabel con tanta figura juvenil y tanto encanto como cruzó aquellos saloncitos, adornados con gran gusto y elegancia.

Las hermanas de la que celebrara sus días, y su madre, la distinguida marquesa, hicieron los honores con amabilidad exquisita.

En el comedor fué servido delicado *buffet*.

A Niza marcharán en breve, acompañados de la bellísima Luisa Silva, hija del conde de Pie de Concha, los condes de Valdelagrana.

El banquete celebrado en la embajada de Italia estuvo tan brillante como corresponde á esta representación diplomática.

Los señores de Silvestrelli sentaron á su mesa al embajador de Rusia, madame Scheurtz y su bella hija; al conde y á la condesa de Bosdari; al embajador de Alemania y á sus hijos los barones Thuen-gen; al secretario de la legación Argentina, Sr. Ocantos; á la baronesa y al barón de Senden; al ministro de los Estados Unidos y á su distinguida sobrina; al secretario de la legación de Bélgica, Mr. Hareuith; al nuevo agregado de la misma legación, barón de Woelmout; al agregado militar de Francia y su amable esposa, y al secretario de la legación del Brasil, Sr. Lima.

La fiesta resultó muy brillante.

La distinguida embajadora recibirá á sus amistades los sábados por la tarde.

Continúa en su palacio de El Pardo, desde donde viene con frecuencia á la corte, la noble duquesa de Villahermosa.

El conde de Vistaflorida y su hija menor han regresado de la capital de Francia.

Delicada de salud se encuentra la princesa de Wrede.

Han regresado de París el embajador de Francia, Mr. Cambon y su distinguida esposa. Por encontrarse algo delicada su hija, volverá pronto á la citada capital la amable embajadora.

La condesa viuda de Mansilla se ha trasladado de Los Corrales á Santander, y los duques de Bailén y Conquista desde Roma á París.

## TEATROS

### Lara.

En la linda *bombonnière* de la Corredora se estrenó hace pocos días una chistosa comedia, titulada *Francfort*, y siendo su autor Vital Aza, excusamos decir que el público rió á mandíbula batiente durante la representación, celebrando con grandes carcajadas las numerosas situaciones cómicas en que abunda la obra.

La interpretación fué inmejorable, siendo muy elogiada la labor de los actores, que en unión del autor salieron infinitas veces á escena, obteniendo grandes aplausos de la numerosa y distinguida concurrencia que presenció el estreno de *Francfort*.

### Comedia.

*La muerte*, comedia del Sr. Crehuet, traducida al castellano por D. José Rivas, y estrenada en el teatro de la Comedia, obtuvo del público una buena acogida, siendo muy aplaudidos el autor y el traductor de ella.

En la interpretación se distinguieron las Srtas. Bremón y Catalá y el señor Borrás.

### Martín.

El sábado 8 del actual celebraron en el teatro de la calle de Santa Brígida su beneficio los Sres. Ayuso y Juan García, poniéndose en escena las obras de dichos señores *Frente al enemigo* y *La venganza del pájaro azul*, que fueron muy aplaudidas por la distinguida concurrencia que llenaba el teatro.

Felicitamos sinceramente á los jóvenes y ya notables autores, que han realizado en sus dos obras una meritoria labor digna de todo encomio.

## Ecos diversos.

Ha fallecido en Segovia el 16 del pasado, la respetable señora doña Paula Rodríguez y Martínez, madre de nuestro querido amigo D. Mariano Martín, catedrático auxiliar del Instituto de Guadalupe y corresponsal de esta Revista en dicha ciudad.

Tanto á éste, como á toda su distinguida familia, enviamos la sincera expresión de nuestro pésame por tan irreparable pérdida.

—El general Muñoz Vargas, subsecretario que ha sido del ministerio de la Guerra, y persona muy conocida y respetada, está recibiendo inequívocas muestras de amistad de sus numerosos amigos, con motivo del fallecimiento de su distinguida esposa, dama muy querida en la sociedad madrileña por sus grandes dotes de virtud.

### Las ventajas del Seguro.

Lentamente, pero de un modo cierto, van conociéndose y afianzándose en nuestro país las ventajas y conveniencias del Seguro de vida. Hasta ahora eran apreciadas tan sólo por las personas que, por sus conocimientos mercantiles, sabían conocer lo que es y significa el ahorro, y deducían de ello la protección que debe darse á las familias; pero dos hechos recientes nos demuestran que ese conocimiento se extiende ya á otras clases sociales, y que entre ellas los dedicados á las letras aprecian en su justo valor lo que es el Seguro de vida.

Un ilustre letrado, distinguido novelista, de clarísimo talento, que ha fallecido en estos días á edad muy avanzada, tenía asegurada su vida en la Equitativa de los Estados Unidos, y hace muy pocos meses que la misma Compañía pagó á la Sociedad de Actores un seguro, hecho á favor de la misma, por un distinguido escritor.

Este es el buen camino: España se regenerará cuando las ideas de ahorro y previsión constituyan el hábito y la costumbre de todas las clases sociales.

### REAPERTURA DE CORTES

Podemos anunciar á nuestros lectores que las Cortes reanudarán sus tareas á primeros de Febrero, siendo indicio seguro de ello el que en los grandes talleres de nuestro amigo Sr. Carrasco, sito Alcalá, 33 y 35, no dan abasto á los numerosos pedidos de sombreros de copa, especialidad de la casa, encargados por los señores senadores y diputados.

Imp. de A. Marzo, San Hermenegildo, 32 duplicado.



### SE RUEGA AL PÚBLICO

visite nuestras sucursales para examinar los bordados de todos los estilos: encajes, realce, matices, punto de vainica etc., ejecuta los por la máquina

#### Doméstica bobina central,

la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquinas para toda industria en que se emplee la costura.

## Máquinas SINGER para coser

Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales.

Pídase el CATÁLOGO ILUSTRADO que se da gratis.

## La Compañía Fabril Singer.

Concesionarios en España:

**ADCOK Y C.<sup>a</sup>**

Sucursales en la provincia de Madrid.

Madrid: Calle de ALCALA, núm. 40.

Calle de la MONTERA, núm. 18.

ALCALA DE HENARES: Calle de Libreros, 29.

PROVEEDOR  
DE LA



REAL CASA

## LA ESPAÑA MILITAR

GRAN SASTRERÍA

DE

## ANTONIO MATEOS

Sastre de S. M. el Rey D. Alfonso XIII

Del real cuerpo de guardias alabarderos y escuadrón de escolta real.

Especialidad en uniformes bordados para gentiles hombres, mayordomos de semana, diplomáticos, órdenes de caballería, maestranzas y toda clase de uniformes militares.

VERGARA, 3. (Frente al Teatro Real) MADRID

## BEBIDA DE LOPEZ

CONTRA EL

## REUMA

(Preparada por M. López y Vélez, farmacéutico, hijo de J. López).

CURA TODA CLASE DE DOLORES

reumáticos, ya sean recientes ó crónico.

El éxito creciente que obtiene en España la BEBIDA de LÓPEZ, y el ser recomendada por distinguidos médicos es el mejor elogio que justifica sus resultados seguros y probados. Venta: Depósito central, Carnero, 2, farmacia de la Viuda de López; Peligros, 4, farmacia, Dr. Zúñiga y centros específicos.

(Exíjanse siempre las etiquetas rojas y tinta negra de la casa Viuda de López en el frasco y envoltorio).

## MARCELINO PIQUERAS VERGE

CIRUJANO DENTISTA

CARMEN, 38, ENTRESUELO DERECHA

Extracciones sin dolor, orificaciones, empastes, tratamientos de todas las enfermedades de la boca, fistulas, caries de maxilar, etc., etc.

## REVISTA PARLAMENTARIA Y DIPLOMÁTICA

Única publicación de su género en España.

Director y propietario: MANUEL DE A. TOLOSA

Apartado de Correos 48. Oficinas: JOVELLANOS, 8, principal.  
Cuenta corriente en el Crédit Lyonnais.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID, seis meses.....	12 pesetas.
Idem, doce id.....	24 »
EXTRANJERO, un año.....	30 francos.

SE PUBLICA DOS VECES AL MES

A los señores corresponsales y libreros se les descuenta el 20 por 100 si hacen pedido de cinco ejemplares como mínimo.

## GRAN LIQUIDACION DE MUEBLES

A mitad de su valor, se realizan grandes existencias de Comedores, Despachos, Salas, Alcobas, Salones y Gabinetes de todos los estilos.—Asimismo un inmenso surtido de muebles de fantasía y telas de tapicería.

GRANDES TALLERES DE EBANISTERIA Y TAPICERIA

DE

**NICOLAS FUENTES**

19, SAGASTA, 19

## INTERESA

Al Ejército y Armada, á las Comunidades religiosas, Centros de Enseñanza, Beneficencia, Salud, Hospitales, Economatos, Cafes. Abastecedores de Círculo y Casinos, Abacerías y al público en general, conocer y probar los ricos cafés tostados de la Compañía Española de Torrefacción.

Los precios son: 6, 7 y 8 pesetas kilo de café. Regalamos medio kilo de azúcar superior por kilo de café. Descuentos al por mayor.

Remesas á provincias en cajas de cierre automático.

**CAXAMBU: Tostadero de café.**

51, MONTERA, 51  
Teléfono núm. 1.047.

# Sociedad Española de Construcciones Metálicas.

Talleres de Madrid: Glorieta del Puente de Toledo.

Construcción de armaduras, columnas, vigas armadas, puentes, grúas, depósitos de chapa y trabajos similares.

Fundición de toda clase de piezas. Ajuste y reparación de maquinaria. Depósito de metal Deployé. Estudios, proyectos y consultas.

La correspondencia y pedidos al SR. ADMINISTRADOR DE LOS TALLERES